

LA NACIÓN

LA NOTICIA INDEPENDIENTE

FUNDADO EN NEIVA EL 15 DE JUNIO DE 1994

JESÚS OVIEDO PÉREZ

FUNDADOR - PRESIDENTE CONSEJO EDITORIAL

OLGA DUQUE DE OSPINA

VICEPRESIDENTE

GLORIA CECILIA GÓMEZ DE LIVIANO

DIRECTORA

DORIS MUÑOZ ROJAS

GERENTE GENERAL (E)

Para recordar...

Hace 15 años

Taller de paz

El Huila tendrá interlocutores válidos en proceso de Paz. El obispo de Neiva reconoce voluntad de la guerrilla para avanzar en los diálogos acercamientos con la Comisión Permanente de Paz.



Hace 5 años

Objetada adjudicación

El gobernador Luis Jorge Sánchez, objetó ayer la sorpresiva adjudicación del contrato de concesión del chance a la firma Apuestas Nacionales de Colombia.



EDITORIAL

Semillas de discordia

En momentos en que se mantiene el paro de campesinos en varios departamentos del país, salta a la escena un debate que el país debió haber dado por lo menos hace tres años cuando se discutían los alcances de los Tratados de Libre Comercio (TLC), relativo a la protección que jurídicamente se les está ofreciendo y brindando a las más grandes multinacionales del sector agrícola en desmedro de nuestros propios cultivadores. Y en este debate los arroceros de Campoalegre han entrado como protagonistas de primer nivel, gracias en buena parte a la masiva difusión de un video de la documentalista Victoria Solano, titulado "9.70" en directa alusión a la Resolución del mismo número del ICA, que pretende – según la entidad – controlar las enfermedades transmisibles por semilla, así como su calidad genética, fisiológica y física. Y, también según el ICA, la 970 hace parte de una serie de normas que, como autoridad sanitaria y fitosanitaria del país, ha venido expidiendo desde el año 1976, y que nada tiene que ver con exigencias de los TLC.

El documental ha despertado la indignación de muchos sectores, sobre todo por las imágenes de la des-

“Es innegable que el trasfondo de todo es darles seguridad jurídica a quienes, como gigantes de la biotecnología, quieren ampliar sus negocios...”

trucción de 60 toneladas de semillas de los arroceros de Campoalegre, y pone sobre el tapete – más allá de los detalles técnicos – la urgencia de que el país determine si su prioridad es la inversión extranjera abierta y sin restricciones, y si el Estado debe proteger más a los grandes jugadores de los mercados mundiales que a nuestros pequeños productores, sobre todo a los agrarios. Nadie, en sano juicio, podría rechazar que se tomen medidas para controlar enfermedades transmisibles a través de las semillas; pero también es innegable que el trasfondo de todo es darles seguridad jurídica a quienes, como gigantes de la biotecnología, quieren ampliar sus negocios y el alcance de sus trabajos de laboratorio.

Lo que resulta curioso es que, si como dice el ICA las normas se vienen expidiendo desde hace 37 años, solo ahora que están vigentes los TLC se toman medidas radicales de destruir cargamentos de semillas; y en todo caso no debe perderse de vista que, al imponerse restricciones al uso de semillas por parte de los pequeños agricultores, éstos se verán obligados a comprar aquellas certificadas, que son justamente las que venden gigantes como Monsanto. Y ésta no es cualquier empresa: el 90% de los transgénicos que se cultivan en el planeta son suyos a tal punto que sus semillas solo resisten herbicidas que el mismo Monsanto produce, como el famoso Roundup. Monsanto es la misma que produjo el “agente naranja”, aquella arma química usada por Estados Unidos en la guerra de Vietnam.

Además de que la 970 es una de sus normas redactadas tan enrevesadamente técnicas que pocos entienden, y mucho menos los campesinos, el país debe conocer en detalle qué fue lo que realmente se negoció en los TLC, no solo el firmado con EE.UU., sino también con la Unión Europea y Corea del Sur, y cuál su alcance verdadero. Así sabremos a qué atenernos.

Numerosos samanes, levantados a la lado y lado de las vías fueron derribados con motosierras por encapuchados que apoyan la protesta campesina. ¿Quién responderá por los daños ambientales, ajenos a la protesta? ¿Qué papel cumplirán las autoridades ambientales para sancionar a los responsables?

“Elige, decídase y cambie.”
Jesús Oviedo Pérez

La paciencia tiene límites



BELÉN ALARCÓN

De acuerdo señor presidente, “La paciencia de los colombianos tiene límites”. Y sí que los está marcando el paro nacional agrario que amenaza con extenderse a los principales renglones económicos del país.

Hace mucho tiempo en la historia nacional no se vivía una situación de tal conmoción, donde la protesta ya no es sólo en las zonas de colonización y periferias sino en el mismísimo corazón de Colombia: el altiplano cundiboyacense. Esta sacudida muestra la verdadera punta del iceberg del inconformismo colombiano.

Irónicamente, el tratamiento que al paro le ha dado el Presidente, lo erigen como el principal instigador de la protesta. No lo fueron las Farc, como siempre se ha promulgado, aunque por cierto ven fortalecida su imagen con el paro, dado que muchos de sus planteamientos coinciden con los de los campesinos que hoy paralizan carreteras en muchos departamentos. Ya la Mane, la USO y Fecode, entre otros gremios anuncian protestas desde las ciudades, fraguándose un paro nacional de imprevisibles consecuencias. Paradójico que Santos azuce a los campesinos: “es un paro pobre”, ha dicho para referirse a sus reclamos. Al sentirse humillados, hasta los escépticos se vuelcan a las vías. Asustado con el incendio que se extiende, el Presidente usa el viejo truco del patrón Uribe. Igual que éste que no veía el conflicto armado, minimiza el paro, y las fuerzas armadas irrumpen violentamente contra la protesta. Preocupante que las respuestas gubernamentales a los pequeños mineros, lecheros, paperos, arroceros, paneleros, cacaoteros, cafeteros..., quebrados porque no pueden competir con las importaciones subsidiadas de países desarrollados, sean golpizas, detenciones, violaciones de viviendas y asesinatos (se han denunciado por lo menos cuatro), es decir, el terror generalizado, como se aprecia en los medios. Así resulta remoto el cumplimiento de la agenda agraria acordada en La Habana, de la cual alardea el gobierno, máxime si se le exige el levantamiento del paro, para que los burócratas puedan sentarse con los representantes campesinos a repetir promesas que no cumplirán. Este proceder amenaza con agravar el conflicto e incendiar toda la pradera. Adicionalmente, los manifestantes ya no se amedrentan con el desgastado discurso oficial de estar infiltrados por la guerrilla. La ruina del agro deviene por imposibilidad de competir con importaciones subsidiadas, altos precios en insumos, “certificación” de semillas, múltiples intermediarios, inasistencia técnica, etc. Urge cambiar este modelo económico neoliberal, causante de semejante cataclismo en la vida nacional. A todas estas ¿De qué sirvió la pasada visita de Santos y Uribe al Huila?

Dilemas de la microeconomía



CARLOS EDUARDO AMÉZQUITA

Con grandes expectativas teóricas, experimentales y emocionales transcurrió el IX Simposio Nacional de Microeconomía convocado por las Universidades Nacional y Externado de Colombia

la semana anterior. Las principales escuelas económicas de España, Guatemala, EEUU, Colombia, el DNP, entre otras, presentaron avances investigativos en el actualizado y estratégico mundo de la microeconomía.

El hecho inevitable y esperanzador, por tanto, es que las firmas y las organizaciones están sometidas al mundo competitivo de hoy en el que prevalece la incertidumbre, la competencia desleal e imperfecta, el azar y la complejidad, nada mejor que prepararnos y saber jugar, aplicando microeconomía.

Es bien sabido que la microeconomía se desarrolló a partir de la “teoría de juegos estratégicos de Nash” en los 90s (¿vieron la película “Mente Brillante”?) recomiendo que la vean porque esto facilita su comprensión).

En la Teoría de Juegos se plantea la “solución” a un modelo competitivo propuesto por el economista francés Antoine A. Cournot, en 1838, donde varias empresas compiten por un mismo bien y cada una requiere determinar la cantidad óptima que debe producir para maximizar sus ganancias individualistas, mire usted.

Pues bien, este dilema se resuelve con la econometría de los “multiequilibrios de Nash” (en condiciones de oligopolio y competencia imperfecta). Por esto recibió el Nobel en 1994. En Colombia las firmas y universidades estamos en pañales, evidencia nuestro atraso en desarrollos del pensamiento estratégico y complejo en tiempos de futuro incierto, particularmente el Huila.

En esto son claves los temas de la conectividad (entre nodos y actores sociales), microfinanzas, mercado laboral, manejo de basuras y política pública, vigilancia y adopción tecnológica, el crimen y la delincuencia, costos de transacción, educación, el caos, el enfoque de redes, corrupción, economía computacional, algoritmos, minería y subastas, Violencia intrafamiliar, contaminación, visión fractal, entre otros.

Hipótesis 1: Todo “lo visible y lo invisible” debe ser sujeto – objeto de medición y simulación por parte de economistas.

Parábola transitoria: No todo es “desorden caótico y sin solución” simplemente enfrentamos nuevos paradigmas, “un nuevo orden”, social, político, económico, ambiental para lo cual se preparan economistas (jóvenes).